

# TERRAZA

Aguas arriba del río Ésera, aparece el habitual drama de los lugares despoblados en estos valles, en este caso Terraza, a 900 m de altitud, dentro del término municipal de Foradada del Toscar. Para llegar hasta este lugar abandonado, pero no por ello menos interesante, hay que partir desde Muriello de Liena, por la carretera Graus-Campo. Ya cercanos a este último, se toma el desvío a la derecha. Desde allí se abre la pista forestal que llevará hasta Terraza. Unos 5 km de intenso recorrido.

Aunque abandonada en el siglo XVIII, goza de antigua historia, ya que en 1023 se atestigua la presencia de Longoardo de Terraza, quien dona la iglesia de San Miguel con todos sus derechos y décimas, una tierra, la décima de la coma de Muro y una viña en el mediano de Merli, a Santa María de Nocellas, a tenor de su refundación y consagración por los monjes de Santa María de Obarra, encabezados por el obispo Borrell de Roda de Isábena.

A finales del siglo XI, en 1092, el obispo de Roda Raimundo Dalmacio funda la canónica agustiniana de San Vicente de Roda, haciéndole entrega de diversos bienes, entre ellos Terraza y el Valle de Nocellas, dependiendo del citado capítulo hasta el siglo XIX, momento de su secularización e integración en la diócesis de Lérida, pero por poco tiempo dada la reorganización y nueva delimitación de las circunscripciones eclesiásticas en 1995, año en que pasa a pertenecer a la diócesis de Barbastro-Monzón.

## Iglesia de San Martín

LA IGLESIA DE TERRAZA se resiste a convertirse en ruina y mantiene dignamente su bello perfil en un hermoso paraje, aunque no esconde su débil estado de conserva-

ción. Se trata de un delicado ejemplo de románico lombardo, tradición filtrada bajo cánones más populares realizada por maestros locales, pero no por ello menos valiosa. No se sabe



Vista general



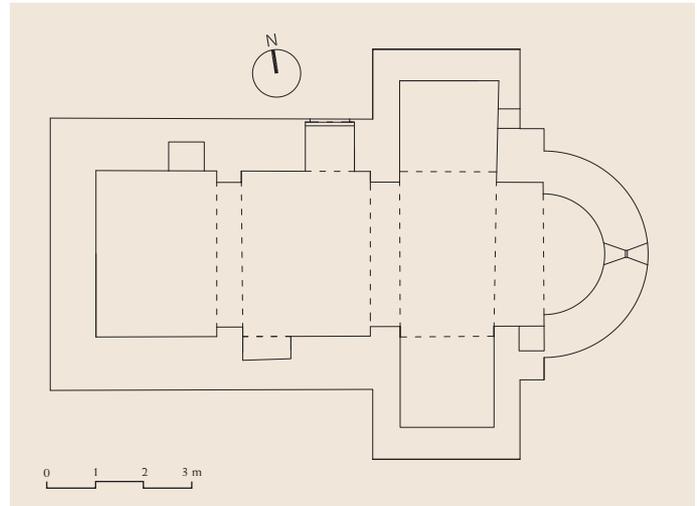
Interior

bien cuál sea su verdadera advocación: San Miguel, San Martín o Santa María. Sin embargo, la más extendida y que con más frecuencia utilizan los especialistas es la de San Martín.

El templo sigue un diseño canónico: una pequeña nave de planta rectangular que corona en característico hemiciclo decorado con los tradicionales arquillos ciegos y "residuales" lesenas. Posee dos accesos: el original, tapiado que se abre al Sur por el cementerio, mientras en el Norte se practicó toscamente una entrada desde el camino, ya en una cronología más reciente.

Como material de obra, sillares toscamente trabajados para la estructura y para la escasa decoración, piedra toba en los arquillos, la cornisa y el arco de medio punto del vano de doble derrame que centra el ábside.

El estado actual del interior es desolador: restos de yeso e irregulares repintes enmascaran la bóveda de medio cañón de la nave que descarga en sendos arcos fajones. Como transición, la bóveda presbiteral, también de medio cañón y finalmente, coronando el espacio sagrado de esta reducida



Planta

recreación de la Jerusalén Celeste, el ábside de planta semi-circular, de orientación canónica y cubierto con la habitual bóveda de horno.

Cronológicamente se adscribe a principios del siglo XII, siendo el románico lombardo un estilo de amplio arraigo en tierras ribagorzanas, cuyo lenguaje pervivirá durante todo este siglo en sus construcciones religiosas.

Texto: LAG - Fotos: AGO - Plano: RTE

#### Bibliografía

ACÍN FANLO, J. L., 1997a, p. 175; ARAMENDÍA, J. L., 2001b, p. 152; CASTÁN SARASA, A., 2008, p. 229; ENRÍQUEZ DE SALAMANCA, C., 1987 (1993), p. 112; GALTIER MARTÍ, F., 1993; IGLESIAS COSTA, M., 2003-2004, 4, pp. 193-195; LABAÑA Y TRASOBARES, J. B., 1619 (2006), p. 101; UBIETO ARTETA, A., 1984-1986, III, p. 1243; VALLE MELENDO, J. del, y ESPONA VILA, J., 2006, p. 348.